

Una foto, un símbolo, un país



Por Yuris Nórido

Yander Zamora, lo sabemos de sobra, es un fotógrafo con ángel y sensibilidad. Tiene muchísimas instantáneas que han trascendido, que han marcado a miles, por las que ha obtenido premios internacionales... Pero la del niño que abraza el busto de Martí después del paso del huracán Irma ya es icónica.

No hace falta saber la historia detrás de la imagen, pero no está de más saberla: el niño se llama José Daniel de la Torre, vive en Punta Alegre, uno de los pueblos más castigados por el temporal en la central provincia de Ciego de Ávila.

Encontró el busto entre escombros, lo desenterró con la ayuda de su madre y tanta fue su emoción, que se lo mostró a todo el mundo: "¡Encontré a Martí!".

La metáfora es sencilla y diáfana: el poder del símbolo, la necesidad del símbolo, la utilidad del símbolo. De pronto, la foto 'narró' a un país golpeado, que se aferra a su historia en medio de la tragedia: José Martí sigue siendo asidero, esperanza,

ámbito de unión.

La foto de Yander se hizo viral: ya ha sido reproducida por cientos de usuarios de las redes sociales. Gente de disímiles orillas que coinciden en algo: José Martí es el alma de la nación.

Circulan a esta hora otras fotografías del niño lavando el busto, exhibiéndolo, posando junto a él. Pero la de Yander ya es un hito. La expresión de José Daniel —sería, como asumiendo una gran responsabilidad— podría resumir el reto de un país entero. El niño sostiene el busto de Martí, con la serenidad con que Martí nos sostiene a todos.

(Tomado de Cubasi)



Radio Habana Cuba